

El coche aparece en numerosas creaciones de este pintor vanguardista



► 'Aparición de la ciudad de Delft'. Hacia 1935-36.

# DALÍ Y EL AUTOMÓVIL



► 'Automóvil vestido'. 1941

Este año se cumple el centenario del nacimiento de Salvador Dalí (Figueras 1-5-1904). Por ello, se celebra el 'Año Dalí', con un amplio abanico de actividades, entre las que destaca una gran exposición (300 originales) que muestra al pintor capaz de interpretar todas las aportaciones tecnológicas de principios del siglo XX. Después de pasar por Barcelona, llegará a Madrid –Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía– el 22 de junio, para recalar, posteriormente, en San Petesburgo y Rotterdam. El automóvil fue una de esas nuevas tecnologías que fascinaron a Dalí. Por ello, Montse Auger, Directora del Centro de Estudios Dalinianos de la Fundación Gala-Salvador Dalí y Comisaria del Año Dalí, ha escrito un artículo que resume perfectamente la importancia que tuvo el coche en la obra del genial artista.





► 'Soledad paranoico-crítica'. 1935.



▼ 'Bañista'. 1924.



► 'Restos de un automóvil dando a luz a un caballo ciego que muerde un teléfono'. 1938.



► Patio del Teatro-Museo Dalí. Figueres. En primer plano 'La reina Ester', sobre el Cadillac que Dalí regaló a Gala.

## SÍMBOLO DE LA VIDA MODERNA

**Montse AUGER**  
Comisaria del Año Dalí

El automóvil, casi desde su nacimiento, aparece en el arte del siglo XX como símbolo de modernidad, juventud, energía, fuerza, audacia, movimiento, y también de innovación, progreso y rebeldía. En estos términos se expresa Marinetti en su conocido manifiesto futurista: "...un automóvil de carreras, que parece correr sobre metralla, es más hermoso que la victoria de Samotracia".

A diferencia de la mayoría de surrealistas, Dalí representa a menudo el coche en su producción. Aparece en obras muy tempranas, como el óleo titulado *Bañista*, 1924, retrato de su amigo Joan Xirau; en un dibujo de 1925, o en *Muchacha* de Figueres de 1926, donde aparece la palabra Ford, obra que muestra a Picasso en la visita que le hace en París.

Dalí va más allá y enriquece los múltiples significados que se dan al coche y le aplica su método paranoico-crítico y su especial concepción del mundo. Así, el coche fosilizado que aparece en *Monumento imperial a la mujer-niña*, 1929, lo utiliza para dar una extensión en el tiempo a la presencia mineral e intemporal de las rocas del Cabo de Creus.

Asimismo en *Automóvil vestido*, 1941, crea una nueva disociación de ideas: viste elegantemente al Cadillac, con ropajes dignos de una casa de alta costura. Le otorga glamour y distinción. Y al mismo tiempo alude a la doble imagen, la ilusión óptica. La presencia de imágenes enigmáticas provoca en nuestra visión de espectadores

significados nuevos y ocultos. Dalí juega con la realidad, la descompone y la transforma.

El coche es una constante a lo largo de su producción artística. En 1976 escribe en el primer número de su "Setmanari artístic empordanesa" sobre *El Taxi Lluvioso*: "...el famoso Cadillac que Dalí regaló a Gala y del que existen seis. Uno de ellos era del presidente Roosevelt, otro de Clark Gable, etc. Esta es la cuarta reproducción del famoso Taxi Lluvioso, hoy todos destruidos. El primero se exhibió, con gran éxito, en la exposición surrealista de París. El segundo, en la Feria Mundial de Nueva York y el tercero, en la retrospectiva surrealista en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Y el cuarto es éste permanente en el Museo Dalí".

Este Cadillac -Taxi Lluvioso- es el elemento central del antiguo patio de butacas del teatro municipal de Figueres, hoy convertido en Teatro-Museo Dalí, y atrae la atención de los más de diez millones de personas que hasta hoy lo han visitado. Se trata del Cadillac que conducía Gala y con el que, durante su estancia en Estados Unidos, habían viajado de costa a costa. ◆



Extracto del artículo -de la misma autora- "Garaje: imágenes del automóvil en la pintura española del siglo XX". Editado por la Fundación Eduardo Barreiros.